

# **FESTIVIDAD POPULAR RELIGIOSA EN BURJASSOT:**

## **LAS FIESTAS DE SAN MIGUEL DE 1930**

**Luis Manuel Expósito Navarro**  
**UNED**

La historia de un pueblo no se nutre sólo de los grandes acontecimientos, de los afamados personajes, de la construcción de los monumentos, del discurrir de las guerras... Antes al contrario, está también formada por miles de pequeñas historias que tienen que ver con el modo de vida de los habitantes, la evolución social, el urbanismo, la transformación del paisaje, las costumbres y su evolución, las tradiciones, las fiestas, la religiosidad, y, así, una interminable serie de puntos de vista diferentes y complementarios. Todas estas pequeñas historias forman un todo que puede darnos una idea de cómo vivieron nuestros antepasados y cómo pudieron suceder los acontecimientos, aunque siempre será una aproximación a la verdadera historia.

En este sentido, un grupo de personas de Burjassot está realizando, desde hace más de un año, un experimento, merced a las facilidades que aportan las nuevas tecnologías, que consiste en ampliar el campo de la historia de Burjassot y llegar, mediante el debate y los testimonios orales, al máximo detalle. Por eso, quisiera mostrar aquí una de las aportaciones que este grupo de personas (grupo “Burjassot antic, memoria gráfica” de Facebook), de profesiones heterogéneas, ha sacado a la luz.

Las fiestas populares, patronales o religiosas de Burjassot son uno de los campos que más se prestan a la investigación, pues se pueden volcar en el grupo noticias de hemeroteca que luego son ampliadas por multitud de recuerdos comunes de personas que participaron en los festejos., o bien, que escucharon de sus mayores cómo se desarrollaban las fiestas de antaño. En esta ocasión vamos a hablar de un momento crucial en la historia de Burjassot, el año 1930, el inmediato al de la proclamación de la Segunda República. Por entonces, nuestra ciudad poseía unos 8.500 vecinos que vivían, fundamentalmente, de la agricultura, de la construcción y de la industria. A la primera fábrica de cementos creada por Emilio Albiol se habían sumado la compañía de Gas Lebón, la Hidroeléctrica del Mijares, la fábrica de Hilados y Trenzados de Navarro-Cabedo, las sedera de Andrés y Monserrat, más conocida como “La Perrera”, la fábrica de Francisco Miralles, luego comprada por Anselmo Boix, la de Camilo Miralles, única que subsiste, y muchas otras entre las que no hay que olvidar la fábrica de muebles de Emilio Moreno Santamarta. Por otra parte, por sus características climáticas y su ubicación, Burjassot había sido elegido para albergar la Escuela de Peritos Agrícolas, que podían experimentar en los campos de la “Granja-Escuela Experimental”, que luego tuvo diversos nombres a lo largo de su dilatada historia y hoy es parque de la Granja y Casa de Cultura. En cuanto al ocio, en el terreno deportivo, desde 1922 disponía Burjassot del campo de fútbol “Basot”, y en 1930, el Burjasot F.C. se desesperaba porque Juanito Ferri, el canterano con-

vertido en máximo goleador, se marchaba al Valencia C. F., en dura pugna con otros clubs que deseaban tener al burjasotense en sus filas. Por otra parte, el cine mudo había pasado a la historia, y triunfaban los cines “sonoros” Olimpia, Pinazo y Novedades, los dos últimos antiguos teatros reconvertidos, y dos teatros pequeños, el de la Sociedad de Albañiles “El Progreso” y el del Círculo Católico Obrero, que mantenían la secular afición teatral de la Ciudad de Los Silos. El aforo total de estas cinco salas era de 3.000 localidades, lo que da una idea de lo que tanto los burjasotenses como los miembros de la numerosa colonia de veraneantes podía dedicar al ocio.

Un ocio que también tenía fiel reflejo en los actos festivo-religiosos, pues a las tradicionales fiestas a Nuestra Señora del Rosario, Nuestra Señora de la Concordia del Rosario, Corpus Christi en la octava, la Asunción y los patronos San Roque y Nuestra Señora de la Cabeza, desde comienzos del siglo XX se fueron sumando otras como la de la Virgen del Carmen, en la institución creada por María Marzo (Asilo de Lactancia), o la de Santa Teresa de Jesús promovida por las Esclavas de María Protectoras de Obreras, en Canterería, o la de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, mientras que otras se perdían, como la tradicional romería a la ermita de San Antonio Abad, ubicada en la Dehesa del *Castell*, cada 17 de enero.

Ahora bien, las fiestas laicas aumentaban en grado de participación y en presencia en los medios de comunicación. En este sentido, el Ateneo Mercantil de Burjassot, celebró durante varios años —de 1930 a 1934— un concurso anual de sandías, en el que concurrían labradores de numerosas poblaciones y se premiaba la de mayor peso, mejor dulzor, etc. Se quería imitar los concursos de belleza femenina que proliferaban en verano en numerosas poblaciones.

Posiblemente para contrarrestar este éxito del Ateneo y sus concursos mediáticos, a alguien se le ocurrió, en el verano de 1930, que las fiestas de San Miguel de ese año tenían que tener grandes innovaciones. Las más destacadas fueron el concurso de belleza infantil, al niño y a la niña más guapos de Burjassot, y la clavaría, que si tradicionalmente era de jóvenes solteros, en ese año iba a ser infantil, formada por dieciséis niños de entre ocho y doce años, y ningún adulto, al menos sobre el papel.

Tradicionalmente, las fiestas de San Miguel se celebraban a veces junto a las de la Virgen de la Cabeza y otras no, dado que la festividad de la Patrona se celebró durante años el lunes de Pentecostés. En esta ocasión se celebrarán juntas, como vamos a ver.

Días después de acabadas las fiestas de San Roque, apareció en la prensa la noticia de que los clavarios de San Miguel habían organizado un concurso de “Belleza Infantil”. Las sencillas bases dejaban bien claro que los candidatos podían ser niños y niñas de más de un año y de menos de seis. Era obligatorio que fueran vecinos o nacidos en Burjassot, y sus padres habían de entregar en mano o enviar por correo una fotografía de los concursantes, en sobre cerrado, al conocido “Ultramarinos de Fabián Rabanaque”, situado en la plaza del Mercado, número 3. El plazo se acababa el 30 de agosto, por lo que quienes decidieran participar tenían que darse mucha prisa. En el reverso de las fotografías se había de consignar nombre y apellidos del niño, así como su domicilio. Los premios, uno por cada sexo, consistían en una ampliación de la fotografía presentada, y un “artístico bizcocho”, que serían entregados en los domicilios de los premiados el día 29 de septiembre por la tarde, acompañando a los clavarios la banda de música “La Artística” y finalizando el acto con el disparo de una traca.

Además de esos premios, aparecerían las imágenes de los premiados en los programas de fiestas “artísticos y valiosos” que se estaban elaborando. Los clavarios, en su comunicado de prensa, animaban a los comerciantes de Burjassot a que se anunciaran en dichos programas, “los cuales se repartirán profusamente en Burjassot con el detalle de las fiestas en honor a San Miguel”. Terminaba el comunicado de prensa con una nueva invitación a la participación comercial: “Los clavarios invitan a todo el comercio e industria a que se anuncien en dichos programas, pues por un módico precio podrán constar en los mismos”.

Desconocemos el grado de participación de los niños y niñas en el concurso de belleza, no así el de los anunciantes, que fue notable, ya que se anunciaron cerca de cuarenta comercios. Los ganadores del concurso fueron la niña Anitín Pons Pascual y el niño Sebastián Huerta Ferrer, hijo de un corresponsal de prensa afincado en Burjassot. Qué duda cabe que la convocatoria del concurso fue un éxito, y que la afluencia de anunciantes propició que se elaborara un programa de fiestas como nunca antes se había podido hacer, con fotografías de las imágenes de Nuestra Señora de la Cabeza y del Arcángel San Miguel, y también con las de los clavarios.

Los festejos se desarrollaron conforme al elaborado programa previsto: comenzaron el viernes, 19 de septiembre, a las 7 de la tarde, con una procesión que partió desde la parroquia en dirección a la ermita. En ella participaron los *devotos de la Santísima Virgen de la Cabeza, Asociaciones, Junta del Novenario, Señoritas Clavariesas y Autoridades*. Acompañada por la banda de música “La Artística” de Moncada, la procesión se dirigió a la ermita de San Roque para trasladar allí la imagen de la Virgen, con disparo de *vistasas tracas de colores* y volteo de campanas al salir de San Miguel y al entrar en el ermitorio.

El día 20, sábado, se celebró a las 8 de la mañana misa de comunión, *con órgano y letrillas*, en San Miguel. A las 7 de la tarde comenzaron los ejercicios del Novenario, con exposición del S. D. M. trisagio cantado con orquesta, en el que participó el barítono Domínguez y el tenor Martí, seguido de meditación y sermón a cargo del redentorista padre Cándido Peña, para finalizar con el canto del *himno de Nuestra Madre la Santísima Virgen de la Cabeza*. Durante los días siguientes se prosiguió con el Novenario en la misma forma, y el último día se sortearon *dos medallas de oro, para las asociadas ausentes y presentes*.

El sábado siguiente, día 27, se procedió al reparto de cera y banderas entre los asociados, y a partir de las 9 de la noche se celebró una gran verbena infantil en la plaza de Emilio Castelar, concediéndose premios a las tres mejores parejas del baile. El resto de parejas obtendrían farolillos de los que adornaban la verbena. A las 10, la “Artística de la Vega”, con cuarenta músicos, comenzó una serenata compuesta por el pasodoble “Qué vienen los rondadores”, de M. Godoy, “La Revoltosa”, del Maestro Chapí, “Los Claveles”, del Maestro Serrano, “Fantasía” de la ópera “Aida”, de Verdi, “Episodios de la Guerra”, de Félix Soler, que dirigía la interpretación de su propia pieza al ritmo de *estruendosos tronadores y fuegos sueltos*, con traca final aérea, y se finalizó la serenata con el pasodoble del Maestro Serrano “El Motete”. Finalizado el acto, los afamados cantantes Evaristo y “El Muquero” (Francisco Albert Andrés), comenzaron *La cantá de Albaes* a los clavarios.

El domingo, día 28, se reanudaban los festejos a mediodía, con el disparo de *tronadors* y volteo general de campanas en honor a San Miguel. La tarde deportiva se iniciaba a las 4 de la tarde, en el *Stadium*, luego llamado *Basot*, se celebró un encuentro futbolístico, mientras que en el

trinquete se celebraba un partido de pelota valenciana. Y a las 8:30, precedida del disparo de *tronadors* y el volteo de campanas, un pasacalle a cargo de los dulzaineros y de la banda de cornetas y tambores, que finalizaría una hora después en la plaza de Méndez Núñez (antes llamada popularmente del Pozo, y ahora, del Pouet). Allí mismo, los clavarios de San Miguel representaron un chistoso *Coloqui* titulado “Un curandero de fama”, que había escrito hacía poco D. Ricardo Folch *ex profeso* para el afamado coloquero “Carmelet” (Carmelo Castellet Escuder), que había fallecido tres años antes. Para esta representación se habían dispuesto numerosas sillas en la plaza, divididas en tres secciones –Delanteras, Centros y General- a 50, 40 y 30 céntimos respectivamente. Tras el *coloqui*, rifa de unas ánforas de cerámica y baile hasta las tantas.

La festividad del Arcángel, 29 de septiembre, caía en lunes, y desde el amanecer comenzaban los actos con un volteo general de campanas y disparo de *tronadors*, seguido de Diana a las 6 de la mañana a cargo de los dulzaineros y la banda de tambores y cornetas. A las 10 se inició la gran fiesta religiosa con una solemne misa cantada *a gran orquesta*, dirigida por D. Enrique Domínguez, en la que se interpretó la obra “Stella Maris” de Peter Griesbacher, actuando como solistas el tenor Martí y el barítono Domínguez. Durante el Evangelio, glosó las glorias del Arcángel San Miguel el padre José Santonja, un erudito sacerdote que era académico correspondiente de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes. A la salida de la misa, un disparo de una larga traca que se iniciaba en la plaza de la Constitución (ahora dels Furs), y que llegaba hasta el Patio de los Silos tras haber recorrido la calle Obispo Muñoz.

La visita de los clavarios al Asilo Sequera de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados también estaba contemplada, y hacia allí se dirigieron los clavarios, precedidos por la banda de tambores y cornetas y el humo de la traca. En el transcurso de la visita, los ancianos fueron obsequiados “con el fin de que éstos participen del mejor modo y manera de estas nuestras tradicionales y simpáticas fiestas”.

A las 4 de la tarde, en la plaza del Mercado, se organizó algo sorprendente para la época: una caravana de automóviles en los que iban los clavarios, precedidos por *dos arrogantes heraldos*, montados en *briosos corceles*, que portaban primorosos estandartes. La caravana-cabalgata circuló, mientras los clavarios lanzaban al aire distintos obsequios, por la calle Blasco Ibáñez al domicilio del niño premiado en el concurso de belleza, Sebastián Huerta, y, tras ascender por la plaza de Emilio Castelar, se dirigió a la calle Obispo Muñoz, pues en ella vivía la niña premiada, Anitín Pons. Los clavarios, entre el estruendo de las tracas y el sonido de las cornetas tambores, les entregaron las prometidas tartas de bizcocho. Ambos niños ocuparon uno de los coches de la comitiva entre vivas y piropos del público, con el siguiente recorrido: desde Obispo Muñoz, calle Cervantes, calle Wilson (actual Mariana Pineda), travesía del Trinquete (actual Mariano Aser), plaza de San Roque, Mendizábal, Rubert y Villó, plaza de la Concordia, Colón, plaza Emilio Castelar, Jorge Juan, plaza de Pi y Margall (actual San Juan de Ribera), Blasco Ibáñez y finalizando en el punto de partida: la plaza del Mercado o de Baltasar Mallent.

La solemne procesión en honor a San Miguel Arcángel comenzó a las 8 de la tarde, precedida de *banderoles*, *Cruz alzada* y *Guión*, la imagen de san Miguel, el Clero y la Corporación municipal, los asociados y clavarios, cerrando la procesión la banda de música moncadense “La Artística”.

El martes, día 30, festividad de la Virgen de la Cabeza, se inició del mismo modo: volteo de campanas y disparo de *tronadors* al alba, Diana musical a las 6 a cargo de “La Artística”, y misa de comunión a las 7, con acompañamiento de órgano y canto de letrillas, mientras las señoritas clavarías obsequiaban estampas de recordatorio. Una nueva misa, esta vez solemne, a las 10, cantada *a gran orquesta*, bajo la dirección de Enrique Domínguez, interpretó la partitura de Mas y Serratosa, mientras que en el ofertorio se escuchó el motete “Sub tuum proesidium”, obra del padre jesuita Baixauli. El sermón corrió a cargo del canónigo de la catedral de Zaragoza, el doctor José Chuliá Sanfeliu, que glosó las glorias de *Nuestra Excelsa Patrona la Santísima Virgen de la Cabeza*. Y finalizó el oficio con el cántico del “Himno de la Patrona”, con orquesta y coro dirigidos por el propio compositor del himno, Enrique Domínguez.

Tras un gran disparo a mediodía de traca y *tronadors* en la calle Obispo Muñoz, a las 5 de la tarde entró la banda “La Artística”, la cual, desde la plaza de la Iglesia, se dirigió, por Jorge Juan, al Patio de Los Silos, donde interpretó un concierto de varias piezas musicales, entre las que destacan el pasodoble “La Flecha”, del Maestro M. Gimeno”, el intermedio “Los Claveles”, del Maestro Serrano, “Una nit d’albaes”, de Salvador Giner, “La Meiga”, de Jesús Guridi, “La pícara molinera”, de Pablo Luna, la polca “Margarita”, de J. Pascual y “Lo cant del valenciá”, de Pedro Sosa.

Por la noche, a las 8, dio comienzo el último acto oficial de estas fiestas: la procesión de la Virgen de la Cabeza, coronada tres años antes, y de todas las imágenes religiosas que disponían de andas. El Crey y las Autoridades municipales precedieron a las imágenes, seguidos de numerosas personas que cumplían promesas, y cerraba, como era habitual, la banda “La Artística” de Moncada. Y al son de esa banda de música terminaron unas fiestas que aunaron religiosidad, deportes, bailes, pirotecnia, concursos, infancia y tradición.



SEBASTIAN HUERTA FERRER

al que se le ha otorgado el primer premio  
del Goncurso de Belleza Infantil, a juicio del  
Jurado competente



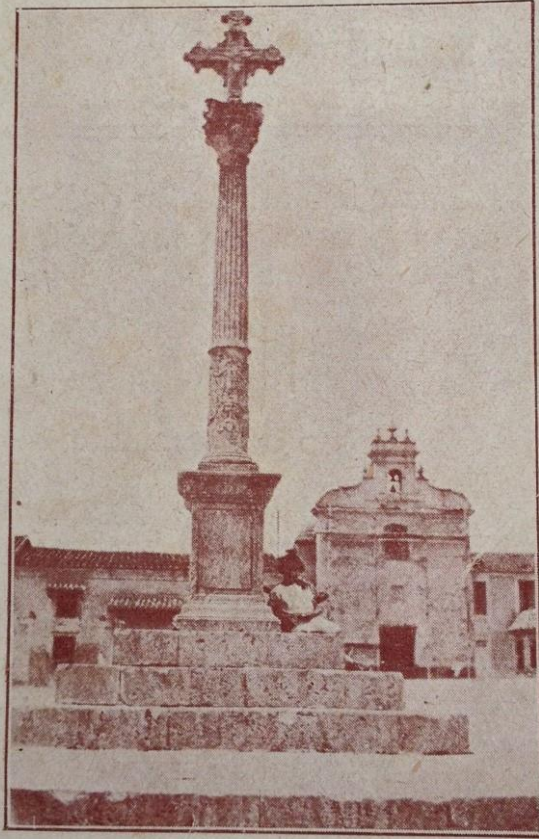
ANITIN PONS PASCUAL.

a la que se le ha otorgado el primer premio  
del Concurso de Belleza Infantil, a juicio del  
Jurado competente





# BURJASOT



## **Programa**

de los Festejos que en honor  
a nuestra Excelsa Patrona y al Arcángel San Miguel  
se han de celebrar durante los días **18** al **30** de Septiembre de 1930



Señores Clavarios de la Fiesta de San Miguel

- 1: Niño ganador del concurso de belleza: Sebastián Huerta Ferrer
- 2: Niña ganadora del concurso de belleza: Anitín Pons Pascual
- 3: Anitín Pons Pascual en 1950 como clavariesa de Nuestra Señora de la Cabeza
- 4: Anuncio de Ultramarinos y Salazones Fabián Rabanaque
- 5: Portada del programa de fiestas de San Miguel de 1930
- 6: Clavarios de San Miguel 1930